

Artículo 7. Educación física, migración e integración en el contexto educativo.

Physical education, migration and interaction in an educational context.

AUTORES

Luis Tomás Ródenas Cuenca
Samantha Medina Villanueva
Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano
Rosa María Cruz Castruita

Resumen

El presente trabajo analiza la integración del alumnado migrante mediante las clases de Educación física (EF), utilizando una muestra de 452 estudiantes de primaria y secundaria de cuatro centros escolares con edades de entre 9 y 15 años, quienes contestaron un cuestionario para obtener información sobre su consideración del área de educación física, existencia de problemas discriminatorios, desigualdad e integración, tanto en las clases diarias de la materia

como en otras áreas. Se realizó un estudio descriptivo y otro de correlación, en el que se han encontrado diferencias significativas en el ámbito estadístico ($p < 0.05$) entre el sexo y la procedencia de los sujetos de la muestra. La asignatura de EF facilita el proceso de integración y adaptación a una nueva vida.

Palabras clave

Inclusión, interculturalidad, niños, migración, multiculturalismo.

Abstract

This research analyzes the integration of migrant students in physical education classes (PE) using a sample of 452 primary and secondary students from four schools between the ages of 9 and 15. These students answered a questionnaire to obtain information concerning the area of physical education (PE), the existence of discriminatory problems, in equality and integration in daily physical education classes as well as in other areas. A descriptive and a correlative study were performed, in which significant differences were found in the statistical field ($p < 0.05$) between gender and origin of the subjects sampled. PE facilitates the process of integration and adaptation to a new life.

Key words

Inclusion, interculturalism, children, migration, multiculturalism.

Introducción

En las últimas décadas, el fenómeno de la migración está ganando fuerza en el país, siendo un mundo cada vez más global y multicultural. Primero, se aclarará la terminología que se utiliza en la actualidad para referirse al movimiento de una población que consiste en la llegada de personas a un país diferente de su lugar de origen para residir en él. Esto se puede comprobar debido a que existe mucho contenido de teoría sobre la materia (Cobo, 2008; Martínez & Ortega, 2011).

La migración, en México, no se caracteriza sólo por ser una migración laboral, sino que constituye una realidad humana presente en todos los ámbitos sociales. En menos de una década, la presencia del alumnado extranjero ha ampliado el panorama de la educación pública y privada, planteando nuevos retos que habrá que abordar desde la interculturalidad para la formación de ciudadanos.

Entre la escuela y la sociedad se establece una relación que se podría calificar de dependencia. Por un lado, la escuela debe dar respuesta a los fenómenos sociales para adaptarse a la realidad que viven los escolares. Por el otro, se espera que la institución académica se convierta en creadora de los cambios sociales dirigidos, teniendo como objetivo la optimización de la vida comunitaria. Así pues, el propósito de esta investigación es analizar la integración que tienen los alumnos migrantes por medio de la clase de educación física mediante un cuestionario, dado que, en la actualidad, uno de los fenómenos sociales con mayor auge que afecta la vida escolar y que va incrementando en mayor medida es precisamente la migración (Lleixà, 2002).

Revisión de la literatura

La llegada masiva de personas de otros lugares con la intención de establecerse definitivamente en otro país, desde hace unos años, es uno de los temas de actualidad más seguidos por los medios de comunicación. Por ello, no es de extrañar el creciente interés social que ha despertado la migración, convirtiéndolo en uno de los temas de conversación más habituales, tanto en el plano coloquial como en el marco político y académico. Como consecuencia de ello, cada vez es más frecuente oír hablar de conceptos como *multiculturalismo*, *interculturalismo*, *integración*, *migración* y muchos otros más que parecen haberse puesto de moda, pese a que ya existen desde hace bastante tiempo. Sin embargo, el uso de estos términos de forma indiscriminada ha dado lugar a cierta confusión en cuanto al verdadero significado de cada uno de ellos, con lo cual, a veces, se utiliza el mismo concepto para referirse a dos ideas distintas. Antes de continuar, es importante definir exactamente estos términos.

El primero de los conceptos que se debe definir, por ser el más general de los que se va a tratar, es el de migración. Básicamente, se podría decir que consiste en el hecho del movimiento de una persona con la intención de residir temporal o permanentemente en un país distinto al de origen (Medina, 2002). Si bien es cierto que existen diferentes tipos de migración, también lo es que resulta sumamente difícil establecer una clasificación de las migraciones humanas aceptadas por todos los investigadores (geógrafos, sociólogos, etnólogos, etc.), ya que presentan características muy diversas. Por ejemplo, teniendo en cuenta la duración del fenómeno, se puede hablar de migraciones temporales y definitivas, mientras que ateniéndose al ámbito en el que tienen lugar los desplazamientos se puede distinguir entre migraciones interiores (aquellas realizadas dentro del propio país), internacionales e intercontinentales. Pero, por otro lado, tal y como lo afirma Medina (2002), las razones que impulsan a los individuos y a los grupos humanos a emigrar son diversas y muy complejas, y no siempre de índole económica.

Otros vocablos utilizados, en este contexto, serían los términos de emigrante e inmigrante. Utilizar uno u otro va a depender del punto de vista: emigrante es el que se va, mientras que inmigrante es el que llega.

En los últimos años, se ha sustituido el concepto de inmigrante por el de “migrante”, este es un término que al parecer es imparcial y con el que se intenta evitar darle un aire ofensivo, ya que eso ocurre con los dos términos mencionados con anterioridad. Lo cierto es que *migrante* es un comodín que es utilizado para señalar a quien migra hacia el exterior o a quien viene desde el extranjero.

Como se ha visto anteriormente, se ha utilizado la palabra migrante añadiendo los prefijos in- o e- para indicar si la persona era la que se iba o la que llegaba. Desafortunadamente, la mayoría de la gente tiene un enfoque erróneo sobre el término “inmigrante”, relacionándolo con la

delincuencia, con un estatus social bajo o con la pobreza; en consecuencia, se está recomendando usar la palabra migrante para referirse a toda persona o grupo que se traslada del lugar donde reside a otro, (independientemente si es dentro de su territorio nacional o en el extranjero); esto con el propósito de dar fin al lenguaje ofensivo que es continuamente dirigido hacia ese conjunto de personas; en otras palabras, para referirse a ellos de una manera “políticamente correcta”. Otro de los términos que se ha puesto de moda, en los últimos años, es el de multiculturalismo, por el cual se entiende la coexistencia en un mismo espacio social y político de varios grupos de diferentes culturas. Por tanto, este multiculturalismo es simplemente un hecho, una situación que se puede constatar cotidianamente.

Obviamente, en ocasiones, el multiculturalismo plantea una serie de problemas, entre los cuales Medina (2002) destaca los siguientes:

1. La desconfianza entre los distintos grupos culturales.
2. El desconocimiento que lleva a fiarse de los estereotipos.
3. La falta de información sobre las diferentes culturas.
4. La poca participación de los grupos minoritarios en la vida pública y política, lo cual conlleva a una marginación de éstos.
5. La tendencia a considerar que la propia cultura es la buena y que las demás no aportan nada positivo.

La principal diferencia entre estos dos importantes conceptos, cuyo significado genera confusión, radica en el hecho de que mientras el interculturalismo persigue una interrelación entre culturas, el multiculturalismo se refiere al simple hecho de reconocer que coexisten diferentes tipos de cultura dentro de un mismo espacio geopolítico.

Una diferencia más entre estos dos términos es su longevidad, ya que mientras que el multiculturalismo hace referencia a un fenómeno

social que ha tenido lugar desde la antigüedad (como es la convivencia de culturas distintas en un mismo espacio), el concepto de interculturalismo es mucho más reciente. Para entender mejor esta diferencia entre ambos conceptos, se puede recurrir al ejemplo del Antiguo Egipto, en el cual coexistían dos culturas distintas (egipcios y judíos), una de las cuales dominaba a la otra. En este caso, se podría decir que sí existía un multiculturalismo, pero evidentemente el interculturalismo no existía.

Otro más de los conceptos que se ha puesto de moda recientemente y que se considera que es necesario definir es el de integración. En el ámbito coloquial, se considera que una persona se ha integrado cuando adopta las pautas de la sociedad dominante (como el idioma, la religión, las tradiciones, la vestimenta, etc.), lo cual se acerca más al concepto de asimilación que al de integración tal y como se entiende en la presente investigación.

En este sentido, la integración no se trata de un proceso que se produce de forma unilateral, en la que los únicos que hacen el esfuerzo para integrarse son los que llegan a la sociedad dominante, sino que, así como lo argumenta Heinemann (2002), dicha integración se produce a dos bandas: por parte de aquellos que llegan, quienes deberán incorporarse a una sociedad ya establecida de la que tendrán que tomar gran parte de los elementos necesarios para la convivencia, y a la cual también aportarán algunas de sus costumbres, pero también por parte de los que ya viven en dicha sociedad, que deberán ser conscientes y adaptarse a los cambios derivados de la llegada de estos nuevos individuos o grupos.

Obviamente, esta integración se produce a diferentes niveles o dimensiones, concretamente en cinco: una integración referida a las cuestiones legales, una integración estructural-funcional, una integración referida a la familiarización con las técnicas culturales, una integración cultural y, finalmente, una integración identificativa. En este sentido,

cabe destacar que las únicas dimensiones de la integración a las que la educación física (y especialmente el deporte) puede aportar algo son la cultural y la identificativa (Heinemann, 2002).

Así pues, estos son los conceptos cuyos significados era conveniente aclarar, ya que se van a repetir continuamente a lo largo del artículo. De este modo, se asegura de que el lector sea consciente desde un principio a lo que se refiere y entiende por cada uno de los términos.

La migración en México

El fenómeno migratorio en México no es algo nuevo, pero cada época reviste de formas nuevas. Hace años predominaba la migración interior, movimientos que se produjeron debido al proceso de industrialización, conllevando consigo a una disminución de la población rural. Sin embargo, en la actualidad, este fenómeno migratorio ha quedado totalmente desbancado por los movimientos migratorios del extranjero, siendo ésta una migración de carácter económico.

Muchas personas parten hacia otros países en busca de trabajo con un sueldo mayor. Este fenómeno debería ser una migración temporal, en la cual, en el momento en el que obtienen una serie de beneficios, los individuos regresen al país, pero esto no es así, la mayoría de las personas acaban por acomodarse en aquel país.

En México, aunque el número de extranjeros no es alto (comparándolo con toda la población del país), hay que resaltar que su presencia se ha duplicado y aumentado en cuanto a variedad de países provenientes, pues, según el último Censo de Población y Vivienda 2010, residen en el territorio nacional casi el doble de emigrantes de los que había en 2000, pasando de 492 617 a 961 121 (INEGI, 2011), lo cual vuelve más complejo y, a la vez, más rico el mosaico multiétnico y multicultural de la nación mexicana; actualmente, se está realizando el

Censo de Población y Vivienda 2020 que mostrará los datos de los últimos 10 años.

Por país de origen, sobresale la presencia de migrantes norteamericanos y guatemaltecos, los cuales continúan aumentando la cantidad de residentes en el territorio nacional. Actualmente, estos grupos de migrantes representan 80%, este fenómeno migratorio se puede explicar por la integración de México y Estados Unidos bajo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, en inglés North American Free Trade Agreement, NAFTA).

En cuanto a la procedencia de los migrantes, según el INEGI (2011), por orden de importancia, después de Estados Unidos son los procedentes de España, Colombia, Argentina como naciones de origen de numerosos migrantes residentes en México.

Tabla 7.1

Población extranjera residente en México por país de nacimiento.

País	Total
Estados Unidos	738.103
Guatemala	35.322
España	18.873
Colombia	13.922
Argentina	13.696

Fuente propia.

La migración de europeos continúa siendo dinámica: la residencia histórica y que aumenta en el presente sitúa a los españoles, alemanes, franceses e italianos como grupos sobresalientes que han decidido concentrarse, sobre todo, en las grandes urbes, entre ellas la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Hay que señalar que, al contrario de lo que la sociedad opina, el fenómeno de la migración no es un problema. Debido a esto, se ha producido un elevado crecimiento demográfico de México, crecimiento

que va a más, y no sólo por la continua migración, sino también por el aumento de la natalidad respecto a los extranjeros ya residentes en el país. Se podría, entonces, considerar la migración mexicana como una *migración de sustitución o de reemplazo*, que, según León (2005), se entiende como “la migración internacional necesaria para impedir el descenso del tamaño de la población, sobre aquella en edad de trabajar, y el envejecimiento demográfico”.

La magnitud de este fenómeno depende de tres factores: la composición, la durabilidad y la repercusión en el crecimiento de la población. Así, sabiendo que, por lo general, los migrantes son jóvenes en edad de trabajar, muchos de ellos terminan asentándose, llegando incluso a formar una familia. Teniendo en cuenta que, según Ramírez (2003), el fenómeno de la migración conlleva la presencia en un mismo espacio, país, región o ciudad, de grupos sociales muy heterogéneos en aspectos como la etnia, la religión, la cultura, se encuentran con una serie de problemas en el ámbito de la educación, problemas que se tratarán más adelante.

La evaluación y el desarrollo que ha sufrido México a lo largo de los años ha contribuido a la diversificación étnica y cultural de la población escolar. El importante incremento, especialmente en los últimos años de nuevo alumnado, ha generado una mayor complejidad en los centros educativos.

Así, la escuela ha tenido que afrontar un auténtico reto para conseguir ser realmente un agente inclusivo y socializador para un alumnado de procedencias muy variadas y un espacio desde el que se fomente el respeto y la convivencia. La convivencia entre culturas debe ser el primer reto de la acción educativa en los centros. Se debe conseguir transformar una sociedad multicultural en intercultural, donde no sólo se ocupe el mismo lugar, sino donde exista relación y convivencia.

La dificultad surge a la hora de introducirlo en el sistema educativo por medio del currículo. Esto no quiere decir crear nuevas asignaturas, actividades extraescolares o complementarias donde se hable de integración, multiculturalismo, sino que se debe reconfigurar y reconstruir una nueva realidad social basada en principios aceptados por todos los ciudadanos, sujetos de derechos y deberes.

La acción intercultural en los centros educativos debe ser global, no se debe limitar a la realización de programaciones, sino que se debe insertar en una estructura práctica por un profesorado poco receptivo ante la interculturalidad; por lo tanto, para la consecución de dichos objetivos, parece fundamental la implementación de un plan en la escuela que fomente la educación intercultural. En España, una de las consecuencias de la inserción de este plan en algunos centros fue la creación del aula de acogida. En esta aula de acogida, se atiende al alumnado que no domina el idioma para potenciar sus competencias lingüísticas hasta que tiene un nivel suficiente de comprensión y comunicación en castellano. Sin embargo, para facilitar su progresiva socialización, durante las clases de las asignaturas más instrumentales como Educación física, Música y Educación plástica, el alumnado se integra al grupo ordinario correspondiente. Así, la Educación física se convierte aún más en una herramienta de primer orden para facilitar la inclusión del alumnado inmigrante y el desarrollo de la educación intercultural (Departament d'educació, 2009).

La educación física contribuye especialmente al desarrollo de la educación intercultural mediante dos competencias recogidas en su currículum: *la competencia comunicativa*, centrada en la experimentación del cuerpo y el movimiento como instrumento de expresión y comunicación, y *la competencia social y ciudadana*, en la que se trabaja la adquisición de valores como el respeto, la aceptación y la cooperación por medio de las relaciones interpersonales, el aprendizaje

de reglas para el funcionamiento colectivo, el respeto hacia las diferencias y, en definitiva, el aprender a convivir.

Como señala Medina (2002), el deporte facilita la integración y convierte a “los de afuera” en “los de adentro”, al menos simbólicamente, lo que refuerza el deporte como un instrumento de integración y elemento de interculturalidad.

Varias investigaciones han reportado que la participación de los jóvenes en el deporte promueve aspectos positivos, tales como desarrollo de habilidades físicas, sociales, intelectuales o el sentimiento de pertenencia al grupo (Castillo, Balaguer & Duda, 2007).

Sin embargo, otros estudios indican que no todos los jóvenes que participan en el deporte reciben experiencias positivas, lo que genera que muchos de ellos abandonen su participación deportiva (Eccles, Barber, Stone & Hunt, 2003; Whitehead & Corbin, 1997). El deporte en sí no produce ni bienestar ni malestar, sino que es la forma en la que los jóvenes viven esa experiencia deportiva, la que ofrecerá o no beneficios. Precisamente, el contexto social y más concretamente los entrenadores deportivos y los profesores de educación física, influyen en la forma en la que los jóvenes deportistas viven la experiencia deportiva y a que ésta se perciba como positiva (favoreciendo el bienestar) o como negativa (promoviendo el malestar) y el abandono deportivo (Balaguer, Castillo, Ródenas, Fabra & Duda, 2015). En esta línea, la investigación de Capllonch, Godall y Lleixà (2007) muestra cómo el profesor debe incidir expresamente en este sentido si realmente quiere contribuir al enriquecimiento cultural y a la cohesión social en las aulas. El profesorado de Educación física, al igual que el del resto de áreas curriculares, debería, en primer lugar, conocer e identificarse con la realidad que representa el hecho multicultural, y a continuación plantearse, en su caso, qué es lo que se puede hacer desde esta área para potenciar y beneficiar la creación de un centro multicultural. Para ello,

será determinante cómo se interpreta la educación física y el fenómeno intercultural.

Lleixà (2002) estructura los contenidos en tres ejes: los juegos, las danzas y la expresión corporal, y el deporte. Proponer actividades de danzas, juegos, incluso deportes, de otras culturas ayuda a conocer mejor las mismas, así como sus valores, la forma de vivir, entre otros; lo que favorecerá el conocimiento y acercamiento entre las culturas. Sin embargo, el uso de la competitividad puede dificultar la superación de dichas barreras, pero si ésta se combina con otros elementos, como el juego participativo e interactivo se pueden fomentar valores y superar estereotipos exclusivos. Por ejemplo, Estados Unidos es un país en el que conviven diferentes culturas minoritarias desde hace mucho tiempo y a mayor escala; por ello, es un referente importante en el que se encuentran formas de conseguir que la educación física sea vista como una disciplina que puede transformar situaciones de discriminación y marginalidad (Lleixà, 2002). Sin duda, el hecho de que el desconocimiento del idioma no sea una barrera tan relevante como en otras áreas, facilita la tarea del profesorado. No obstante, se debe tener en cuenta que el lenguaje corporal también tiene códigos culturales muy potentes que pueden llevar a la confusión, generar malentendidos, o incluso suscitar situaciones de intimidación, por ejemplo, invadir el espacio personal de la otra persona.

Por otra parte, su carácter vivencial y lúdico hace que una buena parte del alumnado muestre un alto grado de motivación y sea un espacio idóneo para la educación en valores. A pesar de eso, los alumnos que no se sienten hábiles motrizmente pueden experimentar situaciones comprometidas y de fracaso que no le ayuden a su inclusión en el grupo ni a reforzar su autoestima (Soler, 2002 y 2004).

Otra de las razones para considerar la educación física como una herramienta de integración social es la gran cantidad de actividades

universales que se llevan a cabo en todo el mundo, como pueden ser juegos, deportes, ejercicios, danzas, etc. El introducir juegos y danzas del mundo en las clases de educación física ha generado un amplio repertorio de publicaciones en las que se pueden encontrar fichas y recursos para llevarlos a cabo (Agudo et al., 2002; Janot & Arribas, 2002). Estos juegos y danzas pueden facilitar la inclusión del alumnado y el respeto hacia la diversidad. Mediante estas actividades, los niños migrantes pueden sentirse integrados al ver como sus compañeros valoran elementos de sus culturas, así como simultáneamente, el resto del alumnado puede perder el miedo a lo “desconocido”.

En los últimos años, el equipo de investigación del Centre d'Estudis Olímpics de la Universitat Autònoma de Barcelona ha realizado, varios estudios sobre el multiculturalismo en las políticas deportivas locales, los resultados señalaron que las mujeres migrantes son el colectivo menos atendido en las políticas deportivas públicas (Kennet, Sagarzazu & Cerezuela, 2007). En este contexto, se considera necesario conocer las prácticas deportivas que lleva a cabo la nueva población, cuáles son sus hábitos deportivos, en qué se parecen y en qué son diferentes respecto de la población general, en qué espacios y de qué modo practican deporte.

La gran diversidad de procedencias de la nueva ciudadanía hace que el repertorio de deportes y actividades físicas que han llegado al territorio con la población inmigrante sea muy amplio y variado, así como deportes que hasta hace poco eran muy minoritarios, pero han experimentado un importante crecimiento en cuanto al número de participantes. Son ejemplo de ello la expansión del béisbol, especialmente practicado por jóvenes sudamericanos, o el *cricket* muy extendido entre la población pakistaní. Todas estas prácticas se añaden a las actividades tradicionales y a los deportes más extendidos. Por lo tanto, se trata de plantear actividades que tengan en cuenta las necesidades de las mujeres y los aspectos de salud, relación social y ocio sean abordados desde sus expectativas y las circunstancias en que se encuentran.

En definitiva, conocer las formas de ver y vivir el deporte de la nueva ciudadanía, recoger sus intereses y necesidades teniendo en cuenta su gran diversidad, darles cabida en el sistema deportivo local sumando propuestas y entidades, y gestionar el espacio público para el uso deportivo son aspectos que, sin duda, deben abordar las administraciones locales. Para ello, el profesor debe ser consciente de la diversidad cultural de su clase, e intentar ver esa diversidad como algo enriquecedor, no como un obstáculo o una fuente de conflicto que impida el buen desarrollo de su tarea. El profesorado debe fomentar una interacción que conlleve a la aceptación de los valores positivos que pueden aportar todas las culturas.

Metodología

La muestra del estudio responde a un muestreo no probabilístico de tipo accidental o casual (Latorre, Del Rincón & Arnal, 2009). Los sujetos de la muestra pertenecen a cuatro centros escolares de Monterrey (México), siendo un total de 452 sujetos con edades comprendidas entre los 9 y 15 años, con una media de 13.17 (DT = 1.29), pertenecientes a primaria y secundaria. Respecto a la procedencia del alumnado, 362 sujetos (80%) son mexicanos (no migrantes) y 90 sujetos (20%) son migrantes. De estos 90 no mexicanos, se tiene que 62 sujetos son de padre o madre mexicanos y los otros 28 son de padres extranjeros. En cuanto a la distribución en función del sexo, 212 (46.90 %) son niños y 240 (53.10 %) niñas.

Por lo tanto, los tres objetivos de la presente investigación fueron los siguientes.

1. Analizar el porcentaje de la distribución del alumnado en cuatro centros educativos.
2. Conocer la opinión del alumnado sobre la materia de Educación física, y la capacidad de integración de los migrantes por medio de ella.
3. Analizar la existencia de diferencias significativas en las valoraciones realizadas en función del sexo, curso y procedencia (no migrantes *vs.* migrantes) de los sujetos de la muestra.

Se ha utilizado una metodología de tipo cuantitativo que responde a un estudio no experimental de carácter transversal donde se combinan los estudios de tipo descriptivo y los de relación, lo que ha permitido obtener la información que se pretendía de los sujetos de la muestra.

Instrumento

Los datos han sido obtenidos por medio de un cuestionario, resultado de la adaptación del Cuestionario de Actitudes Multiculturales Exteriorizadas en Educación Física de Gil y Pastor (2003). Dicho instrumento, en su versión original constaba de 19 ítems, una vez adaptado al contexto, tras su análisis por el equipo de investigación, se ha convertido en un instrumento de 17 cuestiones que responden a una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta, que oscila desde “totalmente en desacuerdo” (1) hasta el “totalmente de acuerdo” (5), con una respuesta central denominada “indiferente”. Para las personas que no eran de habla castellana, se usaron cuestionarios traducidos al inglés. Además de estas cuestiones, se han considerado otras preguntas para obtener datos sociodemográficos de la muestra.

Resultados

Objetivo 1: Analizar el porcentaje de la distribución del alumnado en cuatro centros educativos

En primer lugar, se ha realizado un análisis de frecuencias y porcentajes con los datos sociodemográficos en el que se resalta el país de procedencia de los padres (véase tabla 2). Se aprecia que la mayoría son originarios del país; es decir, son mexicanos, un total de 786 padres, seguido por chinos, estadounidenses, coreanos, franceses, españoles y argentinos. La muestra estuvo compuesta por alumnos de siete nacionalidades distintas, siendo 86.9% mexicanos y 12.5% foráneos.

Tabla 7.2

Distribución de la muestra según país de procedencia.

País	Frecuencia	Porcentaje (%)
México	786	86.95
China	40	4.43
Estados Unidos	34	3.76
Corea	19	2.10
Francia	14	1.55
España	8	0.88
Argentina	3	0.33
Total	904	100

Fuente propia.

Objetivo 2: Conocer la opinión del alumnado sobre la materia de Educación física, y la capacidad de integración de los migrantes a través de ella

Para analizar las respuestas del cuestionario desde esta perspectiva, se ha calculado los estadísticos descriptivos (véase Tabla 7.3).

La pregunta 2 “Me gusta la asignatura de EF” ha sido la segunda más valorada ($M = 4.78$, $DT = 0.85$); seguida de la cuestión 13 “En las clases de EF, me cuesta menos trabajo relacionarme con mis compañeros que en otras materias” ($M = 4.65$, $DT = 1.85$).

Además, al observar los valores de las respuestas en las preguntas 4 “He tenido problemas de integración”, la pregunta 5 “La Educación física me ayuda a integrarme con los compañeros” y la pregunta 13 “En las clases de Educación física, me cuesta menos trabajo relacionarme con compañeros que en otras materias”, se puede afirmar que el alumnado de la muestra está bastante de acuerdo respecto a que en las clases de EF, se siente en igualdad de condiciones con el resto de escolares, además de fomentar la buena relación interpersonal con los mismos compañeros y profesores.

La variable menos valorada es la 9 “He tenido problemas discriminatorios en las áreas distintas a EF” ($M = 1.20$); quedando de manifiesto que los estudiantes se muestran en desacuerdo con esta afirmación, por lo que no se han presentado estos comportamientos no deseados.

Tabla 7.3

Cuestionario de Actitudes Multiculturales Exteriorizadas en Educación Física de (Gil & Pastor, 2003).

Preguntas	Totales		Mexicanos		Migrantes	
	M	DT	M	DT	M	DT
Me siento a gusto en el colegio.	4.60	0.70	4.50	0.72	4.65	0.65
Me gusta la asignatura de EF.	4.78	0.85	4.68	0.98	4.88	0.45
La opinión que tengo de la EF ha mejorado con respecto al principio.	3.19	0.74	3.15	1.62	3.62	1.18
He tenido problemas de integración.	2.30	1.60	1.85	1.32	2.85	1.32
La EF me ayuda a integrarme con los compañeros.	4.55	1.29	4.45	1.08	4.56	1.89
He tenido problemas discriminatorios en clases de EF.	1.98	1.61	2.10	0.98	1.98	1.15
He tenido problemas de desigualdad en clases de EF.	1.54	1.20	1.42	0.80	1.72	1.38
Si has tenido problemas discriminatorios en otras materias, éstos se han solventado a lo largo de las clases.	3.52	1.41	3.32	1.12	3.72	1.48
He tenido problemas discriminatorios en las otras materias.	1.20	1.68	1.10	1.26	1.40	1.52
He tenido problemas de desigualdad en las otras materias.	1.65	1.32	1.47	1.32	1.45	1.79
En caso de tener problemas en las otras materias, éstos han ido desapareciendo con el paso de las clases.	3.41	1.36	3.21	1.16	3.51	1.58
Me he sentido más discriminado en las otras materias que en EF.	2.31	1.67	2.24	1.56	2.37	1.32
En las clases de EF, me cuesta menos trabajo relacionarme con compañeros que en otras materias.	4.65	1.85	4.58	0.98	4.75	0.45
Las clases de EF me ayuda a aprender más el idioma español que las de las otras áreas.	2.40	1.32	1.92	1.70	2.60	0.78
En el área de EF, me es más fácil realizar las actividades.	4.55	1.56	4.46	1.39	4.81	1.79
En las clases de EF, me siento en igualdad de condiciones con respecto a mis compañeros.	4.52	1.21	4.32	1.67	4.58	1.17
En las clases de las otras materias, me siento en igualdad de condiciones con respecto a mis compañeros.	4.17	0.81	4.23	1.21	4.12	0.29

Nota: Rango = 1-5, M = Media, DT = Desviación típica.

Fuente propia.

Objetivo 3: Analizar la existencia de diferencias significativas en las valoraciones realizadas en función del sexo, curso y procedencia (no migrantes vs. migrantes) de los sujetos de la muestra

A continuación, se realizan distintas pruebas de diferencias de medias. En la primera de ellas, se estudia la comparación en las puntuaciones obtenidas en función del sexo (hombres vs. mujeres), mediante una prueba de diferencias. En esta ocasión, sólo existen diferencias significativas en el plano estadístico ($p < 0.05$) en una de las variables (núm. 1).

En la pregunta 1 “Me siento a gusto en el colegio” hay significatividad en las puntuaciones ($p = 0.032$), así que, al comparar las medias de cada uno de los grupos, se aprecia que las diferencias son a favor de las niñas, $M = 4.66$, frente a los 4.55 de la media de los niños.

En relación con los problemas de desigualdad, en la pregunta 7 ($M = 1.54$) y en la número 10 ($M = 1.65$), lo que denota escasa existencia de problemas de desigualdad tanto en el resto de las materias como en las clases de EF.

Análisis de la varianza y pruebas de diferencia de medias

Diferencia de género

Enseguida, se estudia la comparación en las puntuaciones obtenidas en función del sexo (hombres vs. mujeres), por medio de una prueba de diferencias de medias al tener la variable sexo en sólo dos preguntas. En esta ocasión, sólo existen diferencias significativas en el ámbito estadístico ($p < 0.05$) en una de las variables (núm. 1). En la pregunta 1, hay significatividad en las puntuaciones ($p = 0.028$), así que, al comparar las medias de cada uno de los grupos, se aprecia que las diferencias son a favor de las niñas, $M = 4.66$, frente a los 4.55 de la media de los niños.

Diferencia de procedencia

Respecto a la procedencia de las familias (mexicanas *vs.* migrantes) y las valoraciones de cada una de las cuestiones del instrumento, hay diferencias significativas en la prueba de diferencias de medias en las preguntas 3 “La opinión que tengo del área de EF ha mejorado con respecto al principio” ($p = 0.036$), en la número 6 “He tenido problemas discriminatorios en las clases de EF” ($p = 0.023$), en la número 13 “En la clase de EF, me cuesta menos trabajo relacionarme con mis compañeros/as que en otras áreas” ($p = 0.018$), y en la número 15 “En el área de EF, me es más fácil realizar las actividades” ($p = 0.012$).

Tras realizar la comparación de medias en aquellas variables en donde se ha encontrado diferencias significativas, se comprueba cómo las mayores puntuaciones medias se dan en el grupo de los inmigrantes en todos los casos (véase Tabla 7.3).

Discusión

La educación física, como tema indispensable de los programas educativos, es un eslabón importante para integrar diversas acciones que ayuden a capacitar a las personas para que puedan cumplir con éxito ciertos requerimientos de la sociedad. Por ello, es importante que sea observada durante la formación de los estudiantes.

Los rápidos cambios en la sociedad obligan a la humanidad a prepararse para la vida que cambia constantemente. En este sentido, la EF tiene una gran trascendencia, porque desde un perfil práctico, contribuye al desarrollo de las personas tanto desde el punto de vista físico como psicológico. Asimismo, debe entenderse que la EF tiene como objetivo contribuir a la mejora de los niños y jóvenes por medio de las actividades deportivas y entrenamientos, aportando significativamente a su formación y educación, y, de este modo, lograr de

que sean capaces de conducirse de una manera activa y consciente al servicio de la construcción de la sociedad (Colectivo de Autores, 1979).

En cuanto a los resultados de otras investigaciones que han abordado el objeto de esta investigación, se han observado evidencias similares a las expuestas aquí (Moreno & Hellín, 2007, Sanmartín & Doménech, 2006, Ruiz-Valdivia, Barajas, Sánchez & Zagalaz, 2012), coincidiendo en que la asignatura de EF le gusta bastante al alumnado. Cuando las personas piensan en su infancia, en su tiempo en la escuela, es inevitable que se piense inmediatamente en la asignatura de educación física, esa hora era un tiempo donde se aprendía con el movimiento, con el deporte, eran momentos de alegría, de correr y correr hasta que ya no se podía más. Donde todo ocurría en el gimnasio o en el patio de la escuela, lejos del aula con sillas y escritorios. Asimismo, este trabajo concuerda con otras investigaciones (Zagalaz, Pantoja, Martínez & Granados, 2008; Zagalaz, Martínez, Pantoja & Rodríguez, 2009, Ruiz-Valdivia, Barajas, Sánchez & Zagalaz, 2012) donde se relaciona los beneficios de la EF con la integración de los alumnos, debido a las metodologías activas y cooperativas. Y es que la asignatura surge como un proceso pedagógico que responde a los intereses de la sociedad, lo que se proyecta en la intención formativa y desarrolladora en la que se lleva a cabo, dirigida al mejoramiento del desarrollo físico e integral de la persona; por ende, proporcionará el alcance de un adecuado nivel de condición física; ofrecerá conocimientos específicos sobre los contenidos que abarca y ejercerá una influencia considerable en la formación de valores en los estudiantes (Colectivos de Autores, 1979, Escartí, Pascual & Gutiérrez, 2005). A diferencia de otras asignaturas más estructuradas como las matemáticas, el lenguaje corporal, el lenguaje y ciencias, en la EF prevalece el desarrollo de la esencia del ser humano. La demanda por el deporte y el deseo de autoexploración reflejan nuevas emociones en el alumno; por ejemplo, el trabajo en equipo, experimentar el fracaso, la victoria, la frustración, la alegría, la superación personal, el éxito y otros

sentimientos y, sobre todo, la necesidad del ser humano de divertirse (componente lúdico “los juegos”).

Gil y Pastor (2003) y Olmos, Garrido, Pardo y García-Arjona (2012) afirman que el alumnado migrante tiene problemas de adaptación y de integración, es imposible pensar que no los tenga, y que con el paso del tiempo y de los años escolares, estos problemas se van solventando, en este estudio la media de tiempo que llevaban en la ciudad era de 4.5 años, siendo éste uno de los datos que permiten afirmar, con cierta prudencia, que el área de EF es beneficiosa para una integración más rápida, al poder romper, muchas veces, con las rutinas establecidas o estereotipos creados por la sociedad.

En función de los resultados analizados en este estudio, se puede afirmar que el alumnado se siente bien en los colegios donde se ha realizado este estudio, que le gusta la asignatura de EF y en las clases de esta materia existen menos problemas discriminatorios que en las de las demás. Las niñas están más a gusto en el colegio. El alumnado inmigrante, con respecto a los mexicanos, ha mejorado, en mayor medida, la opinión que tenía inicialmente del área de EF, han tenido más problemas discriminatorios que los no inmigrantes en las clases de EF, les cuesta menos trabajo relacionarse con sus compañeros.

Todos estos datos son de suma importancia, ya que el hecho de ver la materia de EF como una manera de integrarse y acercarse a los alumnos a la actividad física y el deporte, ayudará también a prevenir la obesidad y los problemas de salud en general como las enfermedades crónicas (Añable-Munsuz, Ponce, Rodríguez & Pérez-Stable, 2010, Brewer & Kimbro, 2014). En otras palabras, la educación física así como la actividad física proporciona al alumno los conocimientos necesarios para que pueda ver al ejercicio físico como un hábito de vida que ayuda al desarrollo personal, garantiza una mayor calidad de vida en todos los

aspectos y mejora la salud (Abarca, Murillo, Julián, Zaragoza & Generelo, 2015).

Conclusiones

En este artículo, se hace referencia a múltiples estudios y experiencias que muestran cómo se está realizando este trabajo en otras partes del mundo. En todos ellos, se constata la importancia de dos principios básicos a tener en cuenta en la planificación: la participación y la transversalidad. Como profesionales de la educación física, y en vista de la masiva llegada de migrantes al país, hay que ser conscientes de que los problemas derivados del multiculturalismo van a estar presentes en las clases.

Sobre las estrategias de atención a la diversidad cultural y las finalidades integradoras se pueden utilizar diferentes estrategias metodológicas: juegos cooperativos, juegos del mundo (que los alumnos aporten juegos de sus lugares de origen), dinámicas de grupo (debates, representaciones de la vida cotidiana, dramatización, role-play, etc.), yincanas interculturales, la participación de este alumnado en los juegos escolares y la no utilización de la competición-ganar como fin único.

Así pues, se debe educar al niño de tal forma que entienda las diferencias culturales, para conseguirlo, se puede considerar la educación física como una herramienta de gran utilidad, ya que por medio de ella se fomenta la interacción intercultural, facilitando así la integración de aquellos alumnos pertenecientes a culturas minoritarias. Así es, aquí se aboga por proponer actividades de danzas, juegos e incluso deportes de otras culturas para acercarlas a los alumnos ajenos a dichas culturas. Por lo tanto, la educación física lleva a la conexión y la interacción con otras personas, permitiendo incrementar la inclusión social.

En futuros trabajos, sería adecuado contrastar las evidencias halladas con las obtenidas en centros educativos de contextos diferentes al aquí presentado o poder realizar estudios longitudinales para recoger información en distintos momentos de la vida escolar.

Referencias

- Abarca-Sos, A., Murillo, B. M., Julián Clemente, J. A., Zaragoza, J., & Generelo, E. (2015). La educación física: ¿una oportunidad para la promoción de la actividad física? Retos: nuevas perspectivas de educación física. *Deporte y Recreación*, 28, 155-159.
- Afable-Munsuz, A., Ponce, N. A., Rodriguez, M., & Perez-Stable, E. J. (2010). Immigrant generation and physical activity among Mexican, Chinese & Filipino adults in the US. *Social Science & Medicine*, 70(12), 1997-2005.
- Agudo, D., Mínguez, R., Rojas, C., Ruiz, M., Salvador, R., & Tomás, J. (2002). *Juegos de todas las culturas: juegos, danzas, música... desde una perspectiva intercultural*. Barcelona: Inde Publicaciones.
- Balaguer, I., Castillo, I., Ródenas, L., Fabra, P., & Duda, J. L. (2015). Los entrenadores como promotores de la cohesión del equipo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), 233-242.
- Brewer, M., & Kimbro, R. T. (2014). Neighborhood context and immigrant children's physical activity. *Social Science & Medicine*, 116, 1-9.
- Capllonch Bujosa, M., Godall, T., & Lleixà Arribas, T. (2007). El professorat d'educació Física a l'escola multicultural. Percepcions del context i necessitats de formació. *Temps d'Educació*, 2007, 61-74.

- Castillo, I., Balaguer, I., & Duda, J. L. (2007). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (12).
- Cobo, S. (2008). ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 23(1), 159-177.
- Colectivo de Autores (1979). *Teoría y metodología de la enseñanza de la educación física*. Editorial Pueblo y Educación.
- Departament d'Educació, D. (2009). *Currículum. Educació primària*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Eccles, J., Barber, B., Stone, M., & Hunt, J. (2003). Extracurricular activities and adolescent development. *Journal of Social Issues*, 59(4), 865-889.
- Escartí, A., Pascual, C., & Gutiérrez, M. (2005). *Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte*. Barcelona: Graó.
- Gil, P., & Pastor, J. C. (2003). Actitudes multiculturales exteriorizadas en educación física. *Revista Complutense de Educación*, 14(1), 133-158.
- Heinemann, K. (2002). Deporte para inmigrantes: ¿instrumento de integración? *Apunts. Educación Física y Deportes*, 2(68), 24-35.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2011). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009: panorama sociodemográfico de México: principales resultados 2011*. México: Inegi/Conapo.
- Janot, J., & Arribas, T. (2002). *Juegos multiculturales: 225 juegos tradicionales para un mundo global*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Kennett, C., Sagarzazu Olaizola, I., & Cerezuela, B. (2007). *El multiculturalisme en les polítiques esportives: anàlisi de l'adequació*

de les polítiques locals a Catalunya a les actuacions promogudes per la Unió Europea.

- Latorre, C. B., Del Rincón, B. V., & Arnal, G. C. (2009). *Población y muestra*. Cataluña: España.
- León, B. (2005). La contribución demográfica de la inmigración: el caso de España. *Política y Cultura*, 23, 121-143.
- Lleixà, T. (2002). Deporte y educación intercultural. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, 7, 21-29.
- Martínez, A., & Ortega, F. (2011). Actitudes y percepciones del alumnado de magisterio en la especialidad de educación primaria ante los procesos migratorios. *Aula Abierta*, 39(2), 91-102.
- Medina, F. (2002). Deporte, inmigración e interculturalidad. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 2(68), 18-23.
- Moreno, J. A., & Hellín, M. (2007). El interés del alumnado de educación secundaria obligatoria hacia la educación física. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9(2), 1-20.
- Olmos, J., Garrido, Á., Pardo, R., & García-Arjona, N. (2012). Deporte e integración. Variables que intervienen en el contacto cultural de los jóvenes inmigrados en España. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(2), 233-242.
- Ramírez, F. (2003). Educación: una respuesta a las sociedades multiculturales del siglo xxi. Congreso internacional virtual *La nueva alfabetización: un reto para la educación del siglo xxi*. Madrid, 2003.
- Ruiz-Valdivia, M., Barajas, D., Sánchez, M., & Zagalaz, J. C. (2012). Análisis de la integración del alumnado inmigrante a través de las clases de Educación Física. *Apunts Educación Física y Deportes*, 108, 26-34.

- Sanmartín, M., & Doménech, C. (2006). Actitudes de los alumnos hacia la educación física y sus profesores. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte/International Journal of Medicine and Science of Physical Activity and Sport*, 6(24), 212-228.
- Soler, S. (2002). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Institut Català de Cooperació Iberoamericana.
- _____ (2004). Formación de profesionales de educación física y deporte. El tratamiento de la diversidad cultural. En *Actividad física y deporte en las sociedades multiculturales. ¿Inclusión o segregación?*, 111-134.
- Whitehead, J., & Corbin, C. B. (1997). Self-esteem in children and youth: the role of sport and physical education. En K. R. Fox (ed.), *The physical self: From motivation to well-being*, 175-203. Human Kinetics.
- Zagalaz, M. L., Pantoja, A., Martínez, E., & Granados, S. (2008). La educación física escolar desde el punto de vista del alumnado de educación primaria y del estudiante de magisterio. *Revista de Investigación Educativa*, 26(2), 347-369.
- Zagalaz, M. L., Martínez, E. J., Pantoja, A., & Rodríguez, I. (2009). *Valoración de la educación física escolar por el alumnado de educación primaria (estudio en la provincia de Jaén)*. En Premios Nacionales de Investigación Educativa y Tesis Doctorales 2007. Ministerio de Educación. Instituto de Formación del Profesorado, Investigación e Innovación Educativa (IFIIE). Colección Investigación, 184, 239286. Madrid: Catálogo de Publicaciones del Ministerio de Educación.